

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 146 SEPTIEMBRE 2014

Publicación de difusión gratuita

LEA
ESTA REVISTA
EN INTERNET

WWW

·
l
a
s
2
0
0
1
n
o
c
h
e
s
·

com

Desde el

Nº 1

(Enero 1997)

al

Nº 146

(Septiembre 2014)



Latido y fulgor de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 46x38 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

TERCER MANIFIESTO DEL GRUPO CERO

De la guerra,
lo supimos todo,
estamos asqueados.
Las carnes maceradas,
los pechos ensangrentados,
las almas,
arrancadas de su lugar y lanzadas,
para siempre al vacío.
Desde entonces aconsejamos,
nunca más raíces,
nunca más para nosotros,
la ilusión de tener.
Llevamos con nosotros la muerte,
somos humanos.
La caricatura de lo indecible.
Una guerra de las palabras,
contra la biología,
contra la física moderna.
Somos,
la gran alternativa,
el sexo contraatómico.
La verdad,
el síntoma perfecto.
Soy,
el único que no cambia,
pasa la muerte,
y sin embargo,
me mantengo joven.
Pasa la mierda,
y aún,
mantengo mis perfumes,
mi culo virgen,
mi mujer indemne,
los pasaportes y el amor,
en regla.
Poeta desde siempre,
no necesité,
de mi cuerpo para vivir.
A los voraces reclamos de la justicia,
le fui dando palabras,
soy por eso,
la única pieza del sistema,
completa.
Mi cuerpo,
no existe.
Esta vez,
venir,
hemos venido por el prestigio.
Somos,
los destapadores de cloacas,
los roñosos,
los últimos buscadores de piojos,
el hazme reír,
los que emigramos sin saber,
los extranjeros.
Somos,
mi amor,

la marejada de mierda,
contra la antigüedad.
Los encargados de tocarle el culo,
al enfant terrible,
a las bellas y pequeñas tacitas de porcelana,
y a tu gesto de reina,
entre las más altas copas de los árboles.
Somos,
los bárbaros,
venimos,
para decirlo de alguna manera,
a pinchar los globos.

Miguel Oscar Menassa

NOTAS DE DIRECCIÓN

Cuando el rumbo no está claro y el horizonte se empaña de nerviosismo y pena.

Cuando la verdad es una ilusión que desaparece tras los cristales del tiempo.

Cuando los amigos traicionan o se evaden sin explicación.

Cuando la libertad es una quimera, escurridiza y precaria.

Cuando la realidad se impone con la crueldad propia del cobarde que se muestra pero no habla... Entonces es el momento de la poesía, que nos marca el rumbo, nos indica la verdad, nos acompaña y libera, hasta vencer cualquier atisbo de duda cotidiana.

No hay que olvidarlo: Cuando todo está destruido, la solución es poética.

Así las cosas, hemos querido rendir un pequeño homenaje a nuestro Director Jubilado, quien, a sus 74 años recién cumplidos, nos ha enseñado a valorar la única palabra que no miente: la palabra poética.

Carmen Salamanca

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Duque de Osuna, 4 - locales
28015 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

c/Avda. Córdoba, 1843 - 3ero. 20
BUENOS AIRES (ARGENTINA)
Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

NUESTRO DIRECTOR JUBILADO, EL POETA MIGUEL OSCAR MENASSA, CUMPLE 74 AÑOS

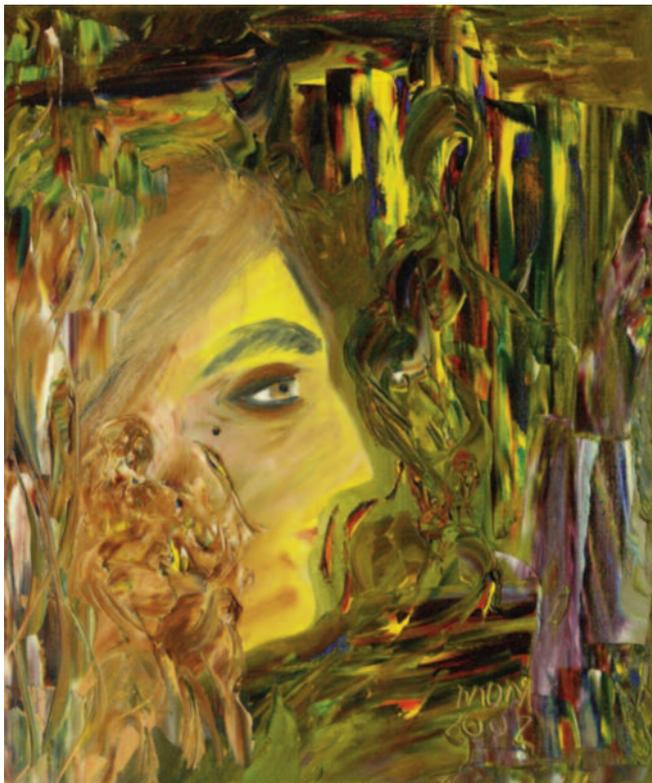
REFLEXIONES ANTES DE ESCRIBIR EL POEMA DE LOS 74 AÑOS

1.-
No quiero decir con esto que cumplir 74 años en el 2014 sea algo gracioso. 60 años en el siglo pasado y 14 años en este siglo y no sé si fueron peores los primeros 60 o los segundos 14. No lo sé. Allá, las guerras y la esclavitud; aquí, la crisis económica más duradera.

2.-
Nací en el siglo XX; un siglo de locura total: Dos guerras mundiales, cien guerras pequeñas y la utilización de la energía atómica para diezmar al enemigo.

3.-
Me alegro de estar vivo después de la gran guerra y las 100 guerras más pequeñas pero igual de rentables: Hiroshima, Nagasaki, Irak, Afganistan y, y, y... me recuerdan la locura total de los dueños del mundo.

Miguel Oscar Menassa



Esta pelea infinita de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

CUMPLIR 74 AÑOS

Cumplir 74 años diciendo la verdad
de algún encadenamiento me libera,
tal vez, del tiempo, tal vez, del amor.

Diciendo, exactamente, la verdad,
no sé qué significa cumplir 74 años.

Nunca supe qué significa el amor
pero me la pasaba todo el día
haciendo el amor y enamorado.
Así, sin comprender, hice el amor.

Así, sin comprender, pasan los años
y un día se cumplen veinte años
y al otro día se cumplen los ochenta
y así, sin comprender, llegamos a la muerte.

Pero un poco antes de morir nos damos cuenta
que le debemos al mundo tantas cosas...

74 años y, aún, cuando me miro en el espejo,
solo alcanzo a ver el brillo de mis ojos,
el resto de mi cuerpo no lo veo nunca.
Lo muestro, es verdad, lo comparto,
pero nunca puedo llegar a ver mi cuerpo.

En el brillo de los ojos, me digo,
no quedan huellas del pasaje del tiempo
pero en el resto del cuerpo sí que quedan.

El alma no se arruga, pero la vida sí.
El alma, si existiera, si hubiera alma,
el alma, os digo, puede ser inmortal.

La vida, el cuerpo, duran, pero poco.
Todo lo que pasa cae en el cuerpo,
y lo daña, lo debilita, lo contagia
y el cuerpo, ya muy débil, tiene que soportar
que su propia alma caiga sobre él.

Cumplir 74 años de algo me consuela,
no todo el mundo cumple 74 años y vive.

Yo, en cambio, vivo la vida intensamente,
escribo poesías, hago el amor y sueño,
el resto, no lo voy a escribir,
todos ustedes ya lo saben.

UN LUGAR EN LA HISTORIA

Una escucha cósmica
abierta a las profundidades de lo humano
nacía hace 74 años
para ocupar en la historia
el lugar que le estaba esperando.

Escritor por sobre todas las cosas
modelo de identificaciones
su palabra amanece
en un nuevo continente: poesía y psicoanálisis
sembrando en su estela una nueva visión
instrumentos para leer la realidad
que subyace a todo lo manifiesto
pensamiento que incluye una inédita manera de vivir,
una posibilidad de transformar esta sociedad
un desafío constante buscando un mundo mejor
donde hombre se asocie a dignidad.

Pulso y alma de su creación Grupo Cero
porque grupo es la máquina hominizante,
escenario donde el sujeto nace a lo social.

Miles de páginas, millones de palabras
lanzadas sin censura aun contra sí mismo
acuñan pensamientos, pergeñan estructuras
que rebasan la concepción actual
burguesía-proletariado
hombre-mujer
psicología-psicoanálisis
ideología-ciencia
con el rigor de una ética
de un pensamiento que disecciona
que escudriña un ser doblemente encadenado
a su sobredeterminación social
y a su sobredeterminación psíquica.

Luz para los ojos extraviados
de los que pasivamente soportamos
la sociedad actual.

Es un inmenso orgullo acompañar
a Menassa, ese ser tan especial,
en esta travesía.

Casi cincuenta años y la vida
a su lado sigue siendo una fiesta
en la bonanza y la adversidad
su presencia, su palabra,
es bálsamo, aliento, energía.

Gracias, amor,
por tus espléndidos 74 años.

Olga de Lucia Vicente

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

JUVENTUD GRUPO CERO

A MIGUEL OSCAR MENASSA EN SU 74 CUMPLEAÑOS

Es lo que tiene la vida, que pasa.
Aforismos e instantes
diluidos en la confusa materia de la existencia.

Fuiste el testigo de cantos desesperados,
ilusiones maltrechas en la carne
perpetuando sacrificios para sanar la mente.

Tras el impulso inicial,
nadie dijo nada, nada fue la costumbre.

Y mientras tanto, nosotros engullíamos el tiempo
destinado a la redención final...

Después, despertamos.

Hubo llantos desconsolados
participando del festín, sin importar la usura,
la rapiña, el desperdicio calcinado por los astros.

Hubo amaneceres donde el sol
espiaba con envidia nuestros actos.

Nuevas configuraciones del amor
preparando la propuesta definitiva:

Un grupo, un desafío a la razón
encarnado en tu cuerpo.

Carmen Salamanca



Recorriendo el mundo de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 55x46 cm.

A MI HERMANO MIGUEL, EN SUS 74 CUMPLEAÑOS

¿Qué desborda en mi corazón tatuado por el tiempo?
De mí flotan como una estela verde
paisajes de la infancia en el color de lo lejano.

Un niño inquieto jugando a las canicas y a lo lejos
el aliento rojizo de caballos saliendo del corralón
con el chasquido de la fragua que nos impacientaba,
y aquel canto de maderas estallando en chispas y plegarias
que nunca llegarían al cielo por falta de memoria y rebeldía,
y el canto tan poco melodioso del gorrión
o el hornero en la rama más alta de algún álamo,
donde el cansancio no llegaba ni nada tenía que ver con el
olvido.

Yo era aquella calle y su canción desesperada:
vivir a esperar nada,
a la sombra de mármoles y bronce de estatuas silenciosas
delatando mi ignorancia frente a ese señor de cabeza
inclinada
como leyendo un libro que era Florencio Sanchez,
o aquel otro hombre del martillo
trabajando la piedra a la entrada del parque.

Cabalgatas de infancias en cuclillas,
juegos alrededor del árbol
y una larga avenida solitaria,
sorda a la voz del viento en las tempranas noches invernales,
la escalera de mármol,
el aro de metal girando entre baldosas desparejas,
las golondrinas que siempre nos dejaban
para mostrar que están las despedidas,
el ruido de la lluvia y los pies mojados
esperando la gracia de un castigo,
las puertas rotas de un cielo incomprendido
que iba hacia al imperio del pecado.

Hoy las almas del ayer se expanden
hasta dejar su corazón en medio de la noche
quedando la infancia desterrada.

Allí yacen el viento,
la dicha enloquecida en los pechos sin nadie,
la libertad y el hambre de lo eterno,
las lianas tan ligeras del amor y esa extraña belleza
hasta entonces dormida esperando la gracia.

Y allí te encuentro a veces, efímero y eterno,
y me acerco gastada de palabras,
prisionera en mi carne y su declive,
y quiero preguntarte:
¿No quisieras ascender como antaño hacia ese cielo,
y flotar otra vez como una estela verde,
con los labios abiertos buscando una palabra?
¿no quisieras abrir una ventana en la inmutable habitación de
tiempo?

Norma Menassa

A LOS 74 AÑOS DE MIGUEL OSCAR MENASSA

Hacer 74 años no es cosa del tiempo medible
ni de alguna inconmensurable destreza.
Su soledad tiene la dimensión de lo grupal,
y su "no" la violencia del símbolo.
Nada espera y todo le espera,
su división es inalterable, su silencio,
esclavo de su pasión, nace y muere en cada palabra.
Remordimientos y piedad no quiere para sí,
tampoco lo contrario si lo hubiera.
Sabe que la pasión acontece entre otros
y en lugares de sí mismo, que no le pertenecen,
y escribe y escribe, para no morir, para no matar.
Su único sueño transformar la realidad de lo humano,
sus instrumentos: grupo y mujer.
Amante de las transformaciones, sabe que con él
están sus versos, sus familiares, sus discípulos,
y ama por sobre todo el goce de las diferencias.
¿Quiénes son, los que florecen y se deshojan
para que otros aprendan a gozar de lo percedero?
¿Quiénes los que saltan para que otros reconozcan los
abismos?
Hay hombres que nacen para ser escombros necesarios,
para terminar con la tristeza de la carne,
y hacer de su vida una permanente lección de vivir.
Este hombre desde muy joven lo decidí así:
si dejo que un poeta viva en mí, será posible todo lo demás.

Amelia Díez Cuesta



Enamorados en la plaza de toros
de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 130x97 cm.

A MIGUEL MENASSA EN SU 74 CUMPLEAÑOS

Tu caballo se empeña en contradecir al de Atila
y por donde pasa va creciendo la hierba,
tan alta que acaricia las nubes.

Así de fértil tu verbo enamorado.
Tú me enseñaste que algunas cosas del amor se olvidan,
pero los hechos sociales permanecen.

Por eso, asomados a las altas torres de tu pensamiento,
soldados de la poesía, divisamos tus vastas extensiones:
Latifundios de versos, orografías de tinta...

Afuera, suenan inclementes bombas asesinas,
pero en este país, entre los altos árboles espléndidos,
solo se oyen tus cánticos de libertad.

Afuera, la corrupción acecha la inocencia,
pero en este país, la ética del deseo,
como un sol prendido con alfileres
al tapiz del cielo, nos alumbraba.

Alejandra Menassa de Lucia

A MENASSA A SUS INTENSOS 74 AÑOS

La intensidad tiene tu perfume
tu fuego
tu olor a vida.

74 años
puliendo la vida
el arte de vivir
enseñando a vivirla.

74 años
entregado al deseo
esparciéndolo por doquier.

Antes de tus palabras moldeando mi vida
no había sitio para mí.

Iba a la deriva
aturdida
casi muerta.

El tiempo pasa
pero el brillo de tus ojos
cuando la nombras
no tiene edad.

Amo tu valor
la generosidad de tus manos
transformando con sus letras
todo por venir.

Claire Deloupy



Atardecer de la razón de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

GENTE NEGRA

A Miguel Oscar Menassa, en sus 74 tangos

Setenta y cuatro tangos te dan el alta
del hospital camino el próximo año de los besos.

Qué fácil es decir ¡¡maestro, feliz cumpleaños!! y
qué difícil cantar un tango con la pausa precisa del esmero.
Qué fácil atravesar cada día el océano con la mirada lejana
y qué imposible cada golpe de pestaña sobre el tambor
despertando el alba.

Anticipa el camino del otoño, tu poeta.
Camina lo nunca sido, tu pintor estival.
Escribes para el destino canciones del saber hacer en cada
invierno y
en cada desvío dejas un libro de aventureras con las reglas del
juego
para la primavera del cine, el fútbol, el flamenco y...
esperen los próximos pasos en el circo de la comedia.

Generada la plusvalía del saber y aceptando que en este siglo
casi todos los presentes nos ausentaremos,
lanzas un órdago de partida al poder y
la juventud se levanta para leer
y los ancianos cantan alegres su vejez
y las mujeres trabajan y bailan y los hombres enamorados
bailan y trabajan
y Ella dueña de todas nuestras horas sopla las velas del
desembarco.

Quemados los recuerdos y abandonado por imposible el
regreso
está por comenzar el desfile olímpico
ése que ordena todo lo escrito, la memoria que vendrá
a untar sobre la piel el tono humano de cada decisión
la maestría en tu diario oficio de morir.

Carlos Fernández

POEMA A MIGUEL OSCAR MENASSA A LOS 74 AÑOS

Vive enamorada de tu escritura
la fuerza del tiempo.
Latitud que anida en tu pintura,
arma de futuro.
Sobre 74 caballos poderosos,
más bella que nunca,
la inteligencia de la poesía
es tu cuerpo de carne
tu amor de palabras
tu enseñanza de amor.

Jugar será vivir.
Jugar, hasta proyectar las sombras.

Aquí sella
la promesa
empecinada
del poema.
El beso con la muerte
del que nacen
nuevas vidas.

Siembra sus versos.
Siembra sus silencios.
En la Tierra
que ríe
bajo el sol de un pueblo vivo.

Virginia Valdominos



Teorema de amor de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 55x46 cm.

¿VEN LO QUE ES UN HOMBRE?

A Miguel Oscar Menassa en su 74 cumpleaños

En un solo hombre,
la humanidad entera
se desgrana en versos
que el destino contempla
ansioso por conquistar.

En él, confluyen
el misterio de la escritura y del amor.
Páginas de papel mujer
ahogadas en tintas universales
para que nadie eluda su existencia.

Ella habla, miscelánea,
y él escucha.
¡Ella habla y él escucha!
Ella habla
y él, escucha el latido constante
de un mundo todo por hacer.

¿Ven lo que es un hombre?

74 veces puntuado
y permanece firme, constante,
abierto al misterio.

Magdalena Salamanca

A MIGUEL OSCAR MENASSA, MAESTRO, EN SU 74 CUMPLEAÑOS

Tu letra, raudal de humanidad,
se vuelca sobre nuestros cuerpos atravesando sombras,
desvaneciendo ilusiones en el centro de la verdad.
Tu sigiloso paso avanza sin piedad y tu mirada,
daga vital del amor, escruta los espacios invisibles del
tiempo.
Tu canto el aire agita y los sueños rompen la cárcel del
silencio
para en una frase producir la vida.
Rota la armonía del latido de un corazón primitivo,
rota la envidia y la ambición por alcanzar lo inalcanzable,
construimos un sueño, un destino sin fin, interminable.
La creación, el amor y las alianzas, nuestra posibilidad y
nuestro futuro,
brillo del mordisco de la espuma del mar sobre tu pelo,
magia de la palabra, huella del escalador de la más alta
montaña,
pescador de tempestades,
tambor en el que ruge el mundo y las mareas
que no son de amor u odio, sino de versos.
Dulce abrir de las estrellas, insaciable ala salvaje del
destierro,
una fuerte promesa nos anima, tu cuarta juventud, tu deseo.

Susana Lorente

POEMA A MIGUEL OSCAR MENASSA EN EL DÍA DE SU 74 CUMPLEAÑOS

Amanece y el día te nombra su heredero,
príncipe de las palabras,
inventas en tu verbo los movimientos del amor.
En ti nace la victoria, trofeo el de la vida,
lejos de la guerra, tenaz trabajador.
Eres hijo, en tu mirar, de otros poetas,
sabia enredadera donde perderse
para encontrarnos en ti.
Crecemos, aprendices de la vida,
en tu paciente memoria,
sin recuerdos ni añoranzas,
páginas que fraguan el futuro vivir.
La semilla de los años
es próspero paisaje donde nacer
reflejados en tu piel de hombre.
Eres amor infinito, no de madre,
amor de tierra entregada a los hijos
que habitan praderas prósperas
de caudalosos ríos de color.

Queremos recoger tu ofrenda,
cultivar palabras de hermandad,
disfrutar de los destellos del goce
entregados a otros seres alejados de Dios.
Gracias, amado poeta, por abrirnos al mundo,
por atravesarnos de músicas que mujeres y hombres
dejan en ti forjando amistad.
Eres el tango,
el giro que despierta la noche oscura,
la danza enamorada de tus versos,
el hombre en el que se mira una mujer.

Helena Trujillo



Los brotes de la tierra de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 55x46 cm.

CUMPLEAÑOS

Decir que cumplimos
con los años
es considerar una obligación
derramada a más
sobre nuestra razón.
Sin embargo, los cumplimos
impávidamente
y marchamos esta fila
de tiempo tras tiempo
con la esperanza
de que antes del final
lo tendremos todo.
Con la vida y el amor
¡ya lo tenemos. Compañero
Miguel Oscar Menassa!
Tus actividades artísticas
vienen por encima
para llenarnos de orgullo
por tener tu amistad.
¡Que tengas un día estupendo
el 19 de septiembre, 2014!

Teresinka Pereira

POEMA A MIGUEL OSCAR MENASSA EN SU 74 CUMPLEAÑOS

Bravo septiembre de 19 días que aterrizan en tu mirada
militante de la vida.
Alborotados espacios que se abren para el poeta de las
miles de voces.
De las alas encumbradas del vuelo de cóndores
inmemoriales
El amor y el flamenco
La poesía de la vida
Y el tango de los mortales con sus voces hambrientas
El futuro es el que marca el compás de tus versos.
Tu boca sabor a universo
Vuela hoy por todos los confines con tus 74 años
Poeta de la vida.

Paola Duchên

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: **MIGUEL OSCAR MENASSA**

TALLERES DE POESÍA

-Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid

Tel.: **91 758 19 40** - poesiagrupozero@gmail.com

www.poesiagrupozero.com

A MIGUEL OSCAR MENASSA EN SU 74 CUMPLEAÑOS

Quisiera esta vez hablarte sencillo
que mis palabras fuesen caricias
en lugar de metralla
y aunque no pueda tanto
tú me enseñaste que de lo que se trata
es de escribir.

Eres esa grandeza que nos abre el mundo
y nos muestra que la vida es posible
y que el amor, aunque no exista,
se puede hacer llevadero y hasta escritura
que las palabras sirven
no solo para acallar el silencio
y que es posible decir cuándo aparece la noche
porque hay alguien que escucha.

Dejo que mis manos se deslicen por la página
buscando el cuerpo que sostuvo mi cuerpo
su alma que permitió mi alma
ese corazón que me dio un corazón.

A tu lado aprendí
del mundo, su belleza: pintura, cine,
música, poesía, psicoanálisis.
De los libros, un mundo maravilloso
donde zambullirme sin miedo,
que las cosas son posibles
si uno está dispuesto a hacer
el trabajo necesario.

¡Feliz cumpleaños, poeta!
Tus otros oficios o artes
no son sino reflejo
de tu poesía.

Estoy muy contenta
de celebrar contigo
tus 74 años.
Gracias por existir.

Cruz Gonzalez Cardeñosa



Ensoñación de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

CUMPLEAÑOS

Mi queridísimo y adorado Don Miguel:
Sé que es usted uno de los hombres nuevos más importantes
que pisan la faz de la tierra. Su obra, su legado, así lo atestiguan
y por eso es que todos le encontramos como el más grande,
el más sabio, nuestro referente Universal.

Aunque yo, a su lado, no sea nada más que un simple aspirante
a convertirme algún día en gran hombre, no me amilana el hecho
de agradecerle, con fervor, todo lo que usted ha hecho por el mundo.

Sin duda, cuando la flor de los años se muestra tan sana y lozana
como en sus ojos lo hace, quienes le queremos nos llenamos
de alegría diciéndole felicidades. Para mí ha sido la mayor
de todas las suertes poder haberlo conocido. Nunca antes,
la vida me permitió gozar tanto con aquello que del aprendizaje
se desprende.

A pesar de mi estulticia, al final he podido reconducirme
gracias a lo que magníficos epígonos suyos han seguido y siguen
poniendo a disposición del pueblo. Nunca podré agradecerle
todo lo que hizo por mí; solo trabajando y entregándome
cada vez más a lo que corresponde, podré devolverle al mundo
lo que él a través de usted, Amelia Díez y todos los demás
integrantes del Grupo Cero pusieron a mi disposición: a mí mismo.
Mil gracias.

Si le regalo este libro, es porque el "Camino" fue una de las
lecturas que me condujeron hasta el psicoanálisis. Su pulso,
sencillo y cercano, me salvó de jovencito para no abandonar
el gusto por las cosas grandes y caer en los brazos de la estu-
pidez más encubierta de todas, aquella que profesan quienes
piensan que el mundo es tal y como ellos dicen.

Al igual que usted, Delibes no solo comporta un gran nombre,
también a él le negaron el premio Nobel. Y es que ya se sabe
que lo de los premios no es sino que una cuestión de Marketing;
en fin...

Aunque usted sea poeta, con este libro he pretendido regalarle
una parte de mí.

Aún nos quedan muchos años para que mi arte siga mejorando
y pueda regalarle trabajos nacidos de mi puño y letra.

Un millón de gracias, Miguel, para mí, es usted el hombre
que mejor vive de todo el planeta, un espejo en el que mirarse,
un ejemplo de quien hace las cosas como corresponden.

Felicidades y un fuerte abrazo,

Manuel Ortega Patón

**“Cuando todo está destruido
la única posibilidad
es poética”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

PUNTO DE VISTA

El día 19 de septiembre de 2014, Miguel Oscar Menassa cumple 74 años y lo celebra en el Café Viena Capellanes, una cafetería-restaurante para quienes la música tiene su importancia.

Los asistentes, entre los que se encontraban personajes del cine (Antonia San Juan y Luis Miguel Seguí), la música (lírica, flamenco, tango, jazz, canciones Grupo Cero...) y el psicoanálisis, entre otras, disfrutaron de una amena velada.

Abre el festejo el himno del Grupo Cero, seguido de una selección de canciones del espectáculo "Tango, Flamenco y Poesía" con el propio Menassa al cante poético, Virginia Valdminos, al baile y Antonio Amaya, a la guitarra flamenca.

A continuación, Alfonso Salmerón deleitó a los invitados con canciones del más puro flamenco y, en su última canción, las integrantes del taller de Flamenco coordinado por Virginia Valdminos, hicieron una demostración de su trabajo en el taller.

Una interrupción para la comida de la mano de Carlos Rodríguez y Pilar Astudillo con música de jazz, bossa nova y otros ritmos melódicos.

Siguieron las actuaciones con Graciela Giordano que con el tango vino a abrir otros apetitos. Y unos acompañaban fragmentos de tangos mientras otros bailaban y otros más seguían deleitándose con la comida.

Llegó el momento de la lírica con una sorpresa, la soprano Dolores Granados acompañada al piano por el maestro Manuel Valencia, autor de la música, cantó un poema de Miguel Oscar Menassa.

Las canciones Grupo Cero (poemas de Miguel Oscar Menassa musicados) llegaron de la mano de Clémence Loonis y Cruz González. Y, para finalizar la parte musical, el tenor Moisés Molín mantuvo nuestra atención con su voz, primero en solitario y luego a dúo con Dolores Granados.

El cierre lo puso la poesía: Miguel Oscar Menassa leyó las reflexiones previas a la escritura del poema y a continuación el poema a los 74 años. Después leyeron los integrantes del taller de Poesía que coordina, que habían escrito poema para la ocasión: Olga de Lucia, Carmen Salamanca, Alejandra Menassa, Virginia Valdminos, Norma Menassa, Amelia Díez, Magdalena Salamanca, Carlos Fernández, Susana Lorente, Helena Trujillo, Paola Duchên, y Cruz González.

Y llegaron los regalos: Un retrato pintado por Victoria Ávila Vegue, un teléfono, flores, vino... además del clásico dinero.

Clémence Loonis estuvo tras la cámara para que este día memorable quedase grabado.

Buen ambiente y, sobre todo, alegría, una sana alegría por los años pasados, porque esta escrito, y por las páginas en blanco aún por escribir.

Poeta, aunque no le den el Premio Nobel, el mundo agradece, en estas palabras, que siga cumpliendo años. ¡Feliz 74 cumpleaños!

Cruz González

RENÉ CHAR

Francia, 1907

TRES RESPIRACIONES

Existe una primavera inaudita esparcida entre las estaciones y hasta bajo los sobacos de la muerte. Volvámonos su calor: llevaremos sus ojos.

La palabra levanta más tierra de lo que puede el sepulturero.

No estaremos nunca lo bastante atentos a las actitudes, a la crueldad, a las convulsiones, a las invenciones, a las heridas, a la belleza, a los juegos de este niño que vive cerca de nosotros con sus tres manos y que se llama presente.

* * *

Sólo la vida nos mata. La muerte es el huésped. Libera a la casa de su cerco y la empuja a orillas del bosque.

Sol joven, te veo; pero donde ya no estás.



Los dueños de la fórmula de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 55x46 cm.

www.editorialgrupocero.com

www.las2001noches.com



Ensoñación de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

CONSTRUCTORES DE PUENTES

Hace falta dos riberas para la verdad: una para nuestra ida, la otra para nuestra vuelta. Caminos que beban sus neblinas. Que guarden intactas nuestras risas felices. Que, quebrados, sean aun salvadores para nuestros benjamines que nadan en aguas heladas.

A***

Eres mi amor desde hace tantos años,
Mi vértigo ante tanta espera,
Que nada puede envejecer, enfriarse;
Aun lo que esperaba nuestra muerte,
O lentamente supo combatirnos,
Aun lo que nos es extraño,
Y mis eclipses y mis regresos.

Cerrada como un postigo de madera,
Una extrema suerte compacta
Es nuestra cadena de montañas,
Nuestro comprimido esplendor.

Digo suerte, ¡Oh mi martillada!
Cada uno de nosotros puede recibir
La parte de misterio del otro
Sin derramar el secreto;
Y el dolor que viene de otra parte
Encuentra por fin su separación
En la carne de nuestra unidad,
Encuentra por fin su ruta solar
En el centro de nuestro cielo
Que desgarrar y vuelve a empezar.

Digo suerte como lo siento.
Elevaste la cima
Que habrá de franquear mi espera
Cuando mañana desaparezca.

BÚSQUEDA DE LA BASE Y DE LA CIMA

Ciertos días no hay que temer nombrar las cosas imposibles de describir.

* * *

(...) Sí, volver a poner sobre la pendiente necesaria los miles de riachuelos que refrescan y disipan la fiebre de los hombres.
(...)

DESTINO DE NUESTRAS LEJANÍAS

La libertad nace, de noche, en cualquier lugar, en un agujero de la pared, sobre el paso de los vientos helados.

Las estrellas son ácidas y verdes en verano; en invierno ofrecen a nuestra mano su plena juventud madurada.

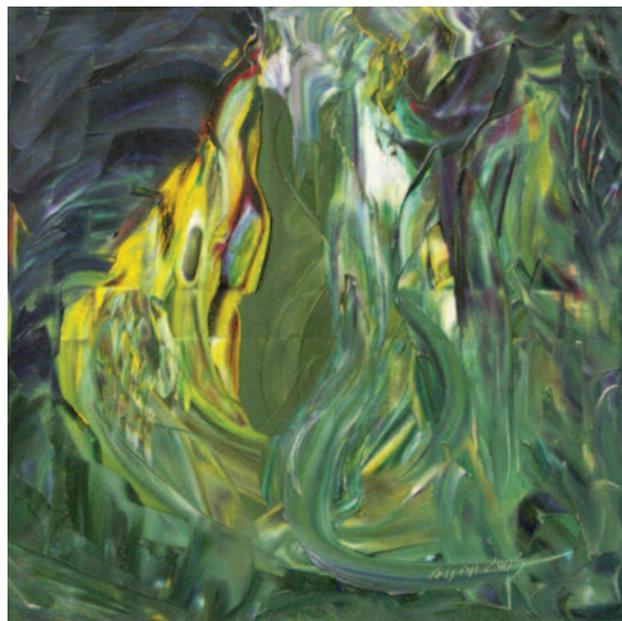
Si los dioses precursores, curtidos y persuasivos, empujando delante de ellos el pasado próximo de sus acciones y de nuestras necesidades conjugadas, ya no son nuestros inseparables, ni la naturaleza ni tampoco nosotros les sobreviviremos.

Tal mirada de la tierra da a luz setos vivificantes en el punto más encendido. Y nosotros recíprocamente.

Imitando de la lechuza el vuelo amortiguado, en los sueños del sueño uno improvisa el amor, fuerza el dolor en el espanto, se mueve parcelario, rejuvenece con una incansable temeridad.

¡Oh! mi pequeña llama elevándose sobre todo fuego verdadero, ¡somos los contemporáneos y la nube de los que nos aman!

Traducción de los poemas de René Char: **Claire Deloupy**



Transfiguraciones de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

FRANCISCO URONDO

Argentina, 1930

COMO BOLA SIN MANIJA

puedo ir para un lado
puedo ir para otro lado
encontrar estuarios pálidos cisnes quietos
buques mansos que como a las nubes
me llevan de un lado para otro lado

puedo dar con lugares apacibles
o sombras excitantes
la primera piel de una mujer
el aroma de una mujer el sonido de una fiesta
puedo beber de cierto cuidado y enfermarme levemente
y sentir en las sábanas el olor del sol

puedo llegar a tener suerte en el juego y en la vida
puedo cambiar de vida y de nombre
puedo peinarme de otra manera
y vestir como nunca lo hice

puedo sorprender
ser irascible o piadoso
comprensivo con las mujeres
o despiadado con sus increíbles sentimientos

puedo como antaño volver a enamorarme
puedo padecer por un vago recuerdo
o tirar todo por la borda
o no soportar la memoria

-hoy te he recordado vagamente-

puedo reír y cantar
divertir a la gente
y esperar a que todos estén completamente locos
y ya no parezca tan divertido

puedo envejecer y enmudecer para siempre
y decir palabras sin mayor fundamento
puedo gozar de placeres fáciles y complicados

-eras alta antes de conocerte
y hoy no he recordado tu nombre
y pienso que otro día podré humillarlo-

puedo tener rasgos bondadosos
arranques de conmovedora caridad
puedo echarme a perder
o tener más hijos como si ofreciera
el más estupendo y bonito de los mundos posibles

puedo ambicionar una amplia fortuna
hasta puedo trabajar o pensar en el as de oro
o seducir a una adolescente frágil-como-un-pétalo-de-agosto

puedo hacer viajes exóticos morder la espesura de un follaje
jugar mi vida por unos diamantes impuros
o por lánguidos ojos saturados de sabiduría

puedo emborracharme aquí o en el extranjero
y caer exhausto en la turgencia de un muslo
o en el filo de una dudosa alcantarilla

puedo investigar o escribir luminosos párrafos
que abrirían por sí el futuro
puedo ser un intelectual responsable o desaprensivo
firmar o no firmar traicionar o jugar a la lealtad

puedo ser adorado
puedo ser odiado
tener amantes
distintas en su belleza singulares en sus caprichos
o no tener a nadie
y no guardar un solo recuerdo

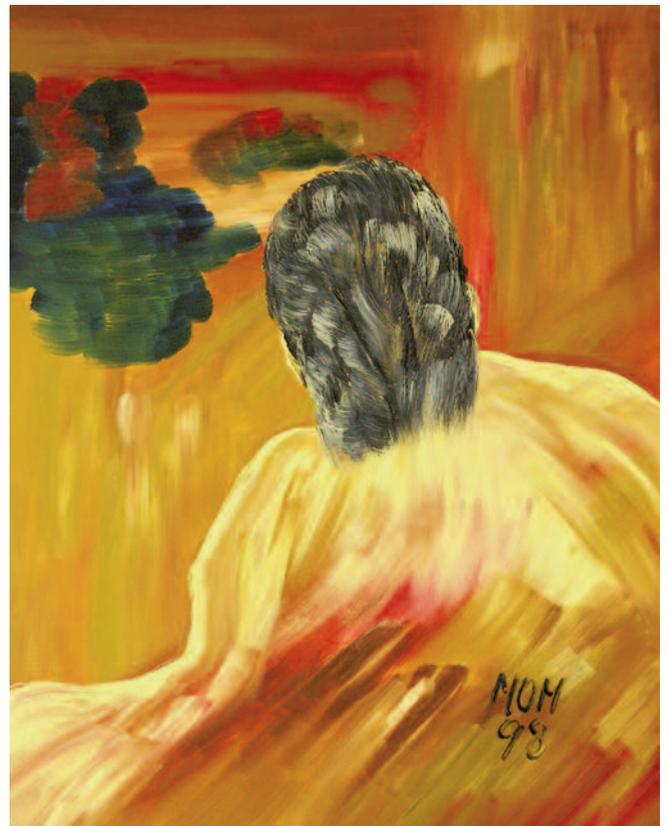
puedo rechazar la ternura
o mendigarla como hace unas horas
pudo vivir alternativas viejas o recientes
fáciles y peligrosas

puedo elegir mi destino
aunque no sepa darle forma adecuada
ni por dónde empezar

puedo imaginar el tiempo que desconozco
lugar por esa o por otra dulce aspiración
puedo olvidar

-hoy no he podido recordar tu nombre-

de la memoria puedo imaginar las interminables apuestas
y sus mañas de vieja tramposa
puedo no pensar en que distribuye los signos
de ese futuro tangible y ajeno



Mi voz al vacío de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 93x72 cm.

BERTOLT BRECHT

Alemania, 1898

PREGUNTAS DE UN OBRERO A UN MÉDICO

¡Nosotros sabemos lo que nos enferma!
Cuando nos sentimos mal nos enteramos
que eres tú el que nos va a curar.
Durante diez años, nos dicen,
en hermosas escuelas
construidas con dinero del pueblo,
aprendiste a curar, y tu ciencia
te ha costado una fortuna.
Tienes que saber curar.
¿Sabes curar?

En tu consultorio
nos arrancan los harapos
y tú aplicas el oído a nuestros cuerpos desnudos.
Una mirada a los harapos te informaría mejor
sobre la causa de nuestra enfermedad.
La misma causa desgasta nuestros cuerpos y nuestras ropas.

Dices que el dolor en el hombro
proviene de la humedad, de la que
también proviene la mancha que hay en la pared
de nuestra casa.
Dinos entonces:
¿De dónde proviene la humedad?

Exceso de trabajo y falta de comida
nos hacen flacos y débiles.
Tu receta dice:
"Tiene que aumentar de peso".
Es como decirle al junco
que no debe mojarse.

¿Cuánto tiempo nos dedicas?
Es evidente: la alfombra de tu casa
cuesta tanto como cinco mil consultas.

Probablemente dirás que eres inocente.
La mancha de humedad en la pared de nuestra casa
dice lo mismo.

EDGAR BAYLEY

Argentina, 1919

MEDIODÍA

A Ch.

Quien no está de acuerdo pregunta, entre las últimas casas,
al comienzo del prado, y su pregunta queda en el aire, a lo
lejos, en las matas de hierba, en el pico de la montaña.

Quien no está de acuerdo pregunta, recuerda un nombre,
evoca el mar lejano, las facilidades de un balcón, la proximi-
dad de una araucaria, el sonido de una opinión fraterna, el
color de una madrugada, la esperanza, en fin, excepcional,
verosímil.

Quién no está de acuerdo vuelve a la ciudad, mira hacia el
interior de las cocinas donde están prontos los pollos hornea-
dos, las sopas de ajo y de arroz, el pan blanco, los zapallos y
las papas, y los manteles y el esplendor del mediodía.

Quién no está de acuerdo mira, se descubre en la calle
asoleada, y lanza otra vez su pregunta, que se levanta del
camino y se mantiene inmóvil entre las ramas del árbol.

Quien no está de acuerdo finalmente no pregunta: escucha,
mira, respira, agradece.

Tantos hechos son, por último, uno solo. Tantas preguntas se
hacen una sola oración, un rezo a la luz del sol. A mediodía,
extiende las manos, seca sus ropas. Y todo el llanto y la furia,
y la ternura, y la equivocada puerta, y la altanera opción, y la
fuente y el tiempo, le dicen sí. Lo comprenden en este
momento límite, en su total desesperanza, y lo confirman en
tanto amor desamorado. Es el sí del mediodía, amor de la
fuente, del ojo, de los cuerpos, del basalto y el pórfido, de la
pequeña escala y la columna de agua, del orfeón, de la
verdeante bulla, por ahora, para siempre.



Encuentro amoroso de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

www.momgallery.com

1 Dibujo diario

1 Cuadro semanal

FRESCORES

Para la "solapa de contraportada" de la primera edición del volumen Diálogos con Leucó (octubre de 1947), el propio Pavese escribió este texto de presentación:

"Cesare Pavese, a quien muchos se empeñan en considerar un testarudo narrador realista, especializado en campañas y periferias americano-piamontesas, nos descubre en estos Diálogos un nuevo aspecto de su temperamento. No hay escritor auténtico que no tenga sus lunas, su capricho, la musa escondida, que de pronto lo inducen a hacerse ermitaño. Pavese se ha acordado de cuando iba a la escuela y de lo que leía; se ha acordado de los libros que lee cada día, de los únicos libros que lee. Ha dejado por un momento de creer que su tótem y tabú, sus salvajes, los espíritus de la vegetación, el asesinato ritual, la esfera mítica y el culto a los muertos, fueran inútiles extravagancias y ha querido buscar en ellos el secreto de algo que todos recuerdan, todos admiran un poco de mala gana bostezando con una sonrisa. Y han nacido estos Diálogos."

LA ISLA

Todos saben que el naufrago Odiseo, durante su viaje de regreso, permaneció nueve años en la isla Ogigia, donde sólo vivía Calipso, antigua diosa.

(Hablan Calipso y Odiseo)

CALIPSO. Odiseo, no existe nada muy diferente. También tú, igual que yo, quieres detenerte en una isla. Has visto y has padecido todas las cosas. Quizás un día te diré lo que yo he padecido. Ambos estamos cansados de un gran destino.

¿Para qué continuar? ¿Qué te importa que la isla no sea la que buscabas? Aquí ya nada acontece. Hay un poco de tierra y un horizonte. Aquí puedes vivir para siempre.

ODISEO. Una vida inmortal.

CALIPSO. Inmortal es quien acepta el instante. Quien no conoce ya un mañana. Pero si te gusta la palabra, dila. ¿Llegaste en verdad a ese extremo?

ODISEO. Yo consideraba inmortal al que no temía a la muerte.

CALIPSO. El que no espera vivir. En verdad, casi lo eres. También tú has padecido mucho. Pero ¿por qué esta obsesión de volver a tu casa? Todavía estás inquieto. ¿Por qué vas diciendo discursos, sólo, entre los acantilados?

ODISEO. Si mañana partiera, ¿serías tú infeliz?

CALIPSO. Quieres saber demasiado, querido. Digamos que soy inmortal. Pero si no renuncias a tus recuerdos y a tus sueños, si no depones tu obsesión y no aceptas el horizonte, no podrás escapar de ese destino que conoces.

ODISEO. Se trata siempre de aceptar un horizonte. ¿Para obtener qué?

CALIPSO. Para reposar la cabeza y callar, Odiseo. ¿Te has preguntado por qué también nosotros buscamos el sueño? ¿Te has preguntado adónde van los viejos dioses ignorados por el mundo? ¿Por qué se hunden en el tiempo, como la piedra en la tierra, ellos, que sin embargo son eternos? Y yo, ¿quién soy, quién es Calipso?

ODISEO. Te pregunté si eres feliz.

CALIPSO. No es eso, Odiseo. El aire, también el aire de esta isla desierta, que ahora sólo vibra por el estruendo del mar y por los chillidos de los pájaros, está demasiado vacío. Nada hay que añorar en este vacío, recuérdalo, ¿Pero no sientes también ciertos días un silencio, una pausa que es como la huella de una antigua tensión y de una presencia desaparecidas?

ODISEO. ¿Entonces tú también le hablas a los acantilados?

CALIPSO. Es un silencio, te digo. Una cosa remota y casi muerta. Lo que ha sido y ya no volverá a ser. En el viejo mundo de los dioses, cuando un gesto mío era destino. Tuve nombres pavorosos, Odiseo. La tierra y el mar me obedecían. Luego me cansé; pasó cierto tiempo, no quise moverme más. Alguna de nosotras resistió a los dioses nuevos; yo dejé que los nombres se hundieran en el tiempo; todo cambió y permaneció igual; no valía la pena disputarle a los nuevos el destino. Ya sabía mi horizonte y sabía también por qué los viejos no quisieron disputar con nosotros.

ODISEO. ¿Pero no eras inmortal?

CALIPSO. Y lo soy, Odiseo. No espero morir. Y no espero vivir. Acepto el instante. A vosotros, los mortales, os espera algo parecido, la vejez y la añoranza. ¿Por qué no quieres, como yo, reclinar la cabeza en esta isla?

ODISEO. Lo haría si creyera que estás resignada. Pero también tú, que fuiste señora de todas las cosas, me necesitas a mí, un simple mortal, para que te ayude a soportar.

CALIPSO. Es un bien recíproco, Odiseo. No hay verdadero silencio si no es compartido.

ODISEO. ¿No te basta que esté hoy contigo?

CALIPSO. No estas conmigo, Odiseo. No aceptas el horizonte de esta isla. Y no te sustraes a la añoranza.

ODISEO. Lo que añoro es una parte viva de mí mismo, como lo es para ti tu silencio. ¿Qué ha cambiado para ti desde los días en que la tierra y el mar te obedecían? Sentiste que estabas sola y que estabas cansada, y olvidaste tus nombres. Nada te ha sido quitado. Eres lo que quisiste ser.

CALIPSO. Lo que soy es casi nada, querido. Casi mortal, casi una sombra como tú. Es un largo sueño comenzado quién sabe cuándo, y tú has entrado en este sueño como un ensueño. Temo el alba, el despertar; si te vas, es el despertar.

ODISEO. ¿Eres tú, la señora, quien habla?

CALIPSO. Temo el despertar como tú temes la muerte. Mira: antes estaba muerta; ahora lo sé. No quedaba de mí sobre esta isla sino la voz del mar y del viento. Oh, no era padecer. Dormía. Pero, desde que has llegado, has traído otra isla dentro de ti.

ODISEO. La busco desde hace tiempo. Tú no sabes lo que es retornar los ojos para ilusionarse cada vez que se divisa una tierra. Yo no puedo aceptar y callar.

CALIPSO. Sin embargo, Odiseo, vosotros, los hombres, decís que recuperar lo perdido es siempre una desgracia. El pasado no vuelve. Nada resiste el paso del tiempo. Tú que has visto el Océano, los monstruos y el Elíseo, ¿podrás reconocer todavía las casas, tus casas?

ODISEO. Tú misma dijiste que llevo la isla conmigo.

CALIPSO. Oh, pero cambiada, perdida, un silencio. El eco del mar entre los escollos o un poco de humo. Nadie podrá compartirla contigo. Las casas serán como el rostro de un viejo. Tus palabras tendrán un sentido diferente de las tuyas. Estarás más solo que en el mar.

ODISEO. Pero sabré al menos que debo detenerme.

CALIPSO. No vale la pena, Odiseo. El que no se detiene ahora, ya mismo, no se detiene jamás. Lo que haces, seguirás haciéndolo siempre. Debes quebrar de una vez el destino, debes cambiar de calle y dejarte hundir en el tiempo...

ODISEO. No soy inmortal.

CALIPSO. Lo serás, si me escuchas. ¿Qué es la vida eterna sino este aceptar el instante que viene y el instante que se va?

El éxtasis, el placer, la muerte no tienen otra finalidad. ¿Qué ha sido hasta ahora de tu vagar inquieto?

ODISEO. Si lo supiera, ya me hubiese detenido. Pero olvidas algo.

CALIPSO. Dime.

ODISEO. Aquello que busco lo tengo en el corazón, como tú.

AFORISMOS

-Verdad es lo que la mayoría ve como verdad, pero la mayoría también puede cambiar de opinión a lo largo de la historia. (Salman Rushdie)

-Tu verdad no; la verdad
y ven conmigo a buscarla.

La tuya, guárdatela. (Antonio Machado)

-Sólo hay una verdad absoluta: que la verdad es relativa. (André Maurois)

-La verdad en un tiempo es error en otro. (Montesquieu)

-Estoy comprometido con la verdad, no con la consistencia. (Mahatma Gandhi)

-Es que la verdad no se puede exagerar. En la verdad no puede haber matices. En la semi-verdad o en la mentira, muchos. (Pío Baroja)

-Solo la verdad os hará libres. (San Juan)

-Si buscas la verdad, podrás encontrar confort al final; si buscas confort, no encontrarás ni verdad ni confort. (Clive Staples Lewis)

-El hombre es el ser que necesita absolutamente de la verdad y, al revés, la verdad es lo único que esencialmente necesita el hombre, su única necesidad incondicional. (José Ortega y Gasset)

-Quien dice la verdad, ni peca ni miente. (Refrán)

-La verdad mal intencionada es peor que la mentira. (William Blake)

-No hay verdad que no haya sido perseguida al nacer. (Voltaire)

-La verdad padece, pero no perece. (Santa Teresa de Jesús)

-Los hechos son muchos, pero la verdad es una. (Rabindranath Tagore)

-¿Qué impide decir la verdad con humor? (Horacio)

-Una buena novela nos dice la verdad sobre su protagonista; pero una mala nos dice la verdad sobre su autor. (Gilbert Keith Chesterton)

-La verdad es una ortiga; el que la roza apenas, se pincha; al que la coge con fuerza y resolución no le hace nada. (Moritz Gottlieb Saphir)

-El que busca la verdad corre el riesgo de encontrarla. (Manuel Vicent)

-La verdad no está de parte de quién grite más. (Rabindranath Tagore)

-Si el escritor no se siente capaz de dejarse morir de hambre, debe cambiar de oficio. La verdad del escritor no coincide con la verdad de quienes reparten el oro. (Camilo José Cela)

-Cuando la verdad sea demasiado débil para defenderse tendrá que pasar al ataque. (Bertolt Brecht)

-La verdad es el mejor camuflaje. ¡Nadie la entiende! (Max Frisch)

-Engullimos de un sorbo la mentira que nos adula y bebemos gota a gota la verdad que nos amarga. (Denis Diderot)

-La verdad siempre respaldece al final, cuando ya se ha ido todo el mundo. (Julio Cerón)

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	(Socio Honorífico)
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta	360 €
Carlos Fernández (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucía Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Alejandra Menassa de Lucía (Madrid)	250 €
Cruz González Cardenosa (Madrid)	200 €
Virginia Valdominos (Madrid)	200 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	150 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Paola Duchên (Madrid)	100 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense)	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	100 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Claire Deloupy (Madrid)	50 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Leo García García (Madrid)	25 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	24 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Fabián Menassa de Lucía (Madrid)	10 €
Manuel Menassa de Lucía (Madrid)	10 €
Clara Velasco León (Madrid)	10 €
Manuela Velasco León (Madrid)	10 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	(Socio Honorífico)
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 US
Lucía Serrano (Buenos Aires)	63 US
Lorgio J. Duchên (La Paz)	10 US
Juan Francisco González-Díaz (La Habana)	10 US

Poesía y Flamenco

Miguel Oscar Menassa,
poesía.
Virginia Valdominos,
baile.
Antonio Amaya,
guitarra.



Todos los domingos
a las 18 h.

Sede Grupo Cero
C/Duque de Osuna, 4 local
(Junto a Plaza de España) Madrid

Información Telf. 91 758 19 40
www.poeslayflamenco.com